Capítulo 187 - Diagnósticos - Rata de Túnel: Causando Problemas en Dos Mundos

Gendifur estaba igualmente preocupada y molesta con Tallsqueak. — Cuando te dije que te relajaras, pensé que habíamos llegado a un acuerdo. Claramente, te confundiste respecto a lo que quería decir con Tomarlo con calma —. La gran sanadora estaba muy enfadada, y de alguna manera, Milo sintió que la estaban responsabilizando por lo ocurrido. A Milo realmente no le apetecía discutir con Gendifur, pero coincidía en que no habían definido claramente el término "relajarse". Lo señalaría en otro momento. — Solo estaba haciendo un poco de minería para estirar los músculos —, resopló Gendifur. — Y eso me llevó a un nido de escarabajos carnívoros que te siguieron hasta el Hueco y tuvieron que ser exterminados en una gran pelea en la que, de alguna forma, tú estabas en medio. No es culpa tuya que te mordieran una docena de veces y que la Reina te aplastara cuando su peso rompió el suelo, y que te despeñaras en una cueva inferior llena de acechadores de piedra. ¡Eso podría sucederle a cualquiera! — Tallsqueak asintió con la cabeza, contenta de que ella comprendiera la situación. Fue un leve asentimiento, ya que al menos tenía una conmoción. Intentó no llorar de dolor mientras ella aplicaba ungüentos curativos en sus heridas. Picaban muchísimo. Luego, Gendifur tomó una botella de ungüento ardiente de olor desagradable y empezó a untárselo en su brazo izquierdo, sin vello. — Y todo el mundo sabe que los experimentos de Arlothe rara vez explotan. Solo fue mala suerte que tus brazos y cabeza estuvieran dentro de la maquinaria cuando empezó a prenderse fuego —. Milo no creía en la mala suerte, sino en las probabilidades. Pero entonces, tenía que admitir que, desde una perspectiva externa, podía parecer de esa manera. De nuevo, lo mejor era no discutir con Gendifur. — Sí, mala suerte. Acababa de retirar la tapa de un generador de flujo cuando Pansy encontró el cable suelto, y la Bobina de Oscilación empezó a cargarse. Sin la tapa, los dos generadores coincidían en frecuencias y provocaron una sobrecarga. Total, no fue culpa suya. — Gendifur sujetó su cuerpo fuertemente vendado y lo arrojó sobre su hombro, antes de marcharse a una habitación privada y tenderlo en la cama. Esto le causó mucho dolor a Milo. Sus huesos no estaban rotos, pero estaban muy magullados, al igual que la mayor parte de su cuerpo. Ella lo acomodó en la cama con una almohada adicional y lo miró con reproche, sus ojos volviéndose rojos. — ¿Y después de todo eso, decidiste jugar con Rosie y Buttercup? ¿A las dos al mismo tiempo? ¿Estás loco? — Milo estaba seguro de que su estabilidad mental podía estar a unas cuantas desviaciones estándar de la norma, pero no creía que Gendifur quisiera hablar de ello. No era su culpa que tuviera una manera diferente de pensar. — ¡Las niñas no tienen con quién jugar! Han estado en jaulas los últimos dos años, y queremos que actúen como niños, no como demonios. Alguien debe jugar con ellas, y no siempre puede ser Larry. Estábamos bailando —. Gendifur le lanzó una mirada severa. — Pues no serás tú. Vas a permanecer en esa cama al menos tres días. Has deshecho la mayor parte de la

sanación que había realizado y agravaste las quemaduras y moretones. ¿Ves lo lentamente que te estás regenerando? Tu cuerpo está exhausto. Si no te detienes, empezará a deteriorarse. — ¿Tres días? Larry no volverá de Flowertown al menos en otro día. Los mellizos solo pueden mantener a raya a las niñas durante un tiempo. Están mejorando en esconderse, ese es su juego favorito, y cuando las pillan, Tweedle y Ringtail deben hacer el Salto del Hámster con ellas. No tienes idea de lo peligroso que es eso. — Gendifur empezó a decir algo, pero en ese momento, dos exploradores jóvenes entraron corriendo en la habitación. El primero corrió hacia una gran tinaja en la esquina. Sacó un arreglo floral, saltó a un espacio que Milo hubiera jurado que era demasiado pequeño, y reacomodó las flores para esconderse. Ringtail iba justo detrás de su hermano y maldijo al ver que su hermano había encontrado el mejor escondite. Se lanzó al suelo y se deslizó bajo la cama de Tallsqueak. Detrás de ellos, llegaron dos cazadores astutos buscando a su presa. Rosie y su hermana se movían en silencio, una olfateando el aire y mirando a su alrededor, la otra siguiendo el rastro con la nariz al suelo. Ambas arrugaron la nariz ante los fuertes aromas medicinales del hospital. Buttercup vio a Gendifur y se quedó paralizada. Se puso recta, enderezó su vestido y tiró de su hermana para captar su atención. Las dos permanecieron en silencio, mirando a la gran enfermera. Luego comenzaron a llorar y a sollozar. Rosie se veía muy confundida. — ¿Mamá?

Gendifur los miró de reojo. Era la primera vez que los veía tan de cerca, y casi le partió el corazón. Era como Larry otra vez, niños atrapados en cuerpos de monstruos. Reunió en sus brazos a las dos niñas llorando y se sentó con ellas, permitiéndoles llorar y ser pequeñas niñas que extrañan a su madre. Después de un rato, se levantó y tomó una decisión. "Tweedle, tú y Ringtail están de guardia. Si Tallsqueak sale de esta habitación, los usaré como conejillos de prueba para mis nuevos ungüentos curativos." "Vamos, chicas. Iremos a buscar algo de comer con Smiley, y luego encontraremos a un buen hombre llamado Brutus para bailar con nosotras." Después de que ella se fue, la urna con flores cobró piernas y se colocó junto a la cama de Tallsqueak. "¡Te ves cansado!" "¡Tan, tan cansado!" "Listo para dormir." "Las siestas largas nos hacen bien, no nos lastiman." Milo los observaba. "Entonces, ¿obedecerías al Maestro Sanador y no al Maestro Explorador?" Asintieron entre ellos. "Obviamente." "Estás herido y podemos correr más rápido que tú." "Gendifur es imparable y muy rápida una vez que gana impulso." "Somos exploradores inteligentes." "Buenos en evaluar amenazas." "Esto demuestra cuán inteligentes somos." "Que te pongas en pie no es bueno para todos." "Falta de consideración por tu parte." "Deberías ser el Explorador Mayor responsable." "El buen ejemplo." "Quédate en la cama, por favor." "El nuevo ungüento para heridas es excelente, pero Petey dijo que arde." "Y el nuevo antídoto pincha por dentro." Milo se recostó en la cama. Realmente necesitaba descansar. "Haré un trato contigo. Me quedaré aquí si uno de ustedes me trae un par de objetos que Gilad tiene en espera. ¿Y qué pasó con Petey?" Las gemelas sonrieron y rodaron los ojos. "Cometió un error en la evaluación de amenazas." "Un error terrible." "Y sobreestimó qué tan astuto es." "Un título nuevo y un anillo lo volvieron valiente." "¡Tan valiente! ¡Tan tonto! ¡Y condenado!" "Intentó sorprender a la profesora Cremona." "No le fue bien." "Ahora la ayuda en las pruebas de nuevos venenos." "Y ayuda a Gendifur con nuevas curas." "Dicen que eso le hará mejor en su trabajo." "¡Nosotras no queremos ser tan buenas!" Los tres exploradores decidieron que Tallsqueak en la cama era algo positivo. Tweedle salió corriendo en busca de un anillo y una maza en particular. Ringtail hizo lo posible por contarle un cuento antes de dormir a Tallsqueak.

La maza que Gangrene manejó con tanta destreza llevó más de una hora en que las gemelas la devolvieran a Milo, incluso con la ayuda de un carretón. Milo las observaba luchar por colocar el

arma en un lugar donde pudiera verla. Se agachó y logró levantarla con ambas manos. De hecho, era pesada, especialmente para un arma de una mano. "¿No pueden levantar esto? ¿Cuáles son sus puntuaciones de FUERZA?" Suspiraron. "Una pregunta válida." "Qué vergüenza." "Somos buenos exploradores." "Exploradores astutos." "Mejorando cada vez más." "Pero quizás..." "...quizás no deberíamos haber saltado algunas enseñanzas." Milo sonrió y les dijo: "Estoy seguro de que eso se arregla con unos días en las minas. Y después unos días buscando comida." Las gemelas fruncieron el ceño al pensar en ello. Habían evitado trabajos duros durante años, pero siempre estaban impresionadas con el Maestro Explorador. Principalmente por su supervivencia. Por ahora, estaban contentas de robar almohadas de otras habitaciones y echar siestas mientras vigilaban cuidadosamente la puerta. Milo empezó a examinar la maza que Gangrene usó para casi reventarle el cráneo.

Una arma antigua manchada de sangre y terrible, que ha sido empuñada por muchos a lo largo de los siglos y ha causado la muerte de miles de seres sintientes.

La descripción le pareció menos que útil, Milo pensó. ¿Será por su nivel bajo? ¿O por su habilidad para Identificar? El arma era una sola pieza de metal sin costura entre la cabeza y el mango. Sobre este último, habían enrollado cuero para mejorar el agarre. Milo cortó el cuero manchado y pidió a una de las gemelas que lo llevara a la pila de basura para quemarlo. El metal le resultaba desconocido. Usó una de sus garras para probar su dureza, y se sorprendió al notar que no dejaba marca alguna. Había podido hacer pequeños cortes en el cristal de Uthneragrubban, pero este metal era más resistente que la piel del jefe de mundo cristalino. Buscó un lugar donde pudiera usar su fuerza para presionar, e introdujo la punta de su garra en la maza, moviéndola lentamente. No logró raspar el metal, pero sí hizo una pequeña hendidura. Y fue entonces cuando algo extraño ocurrió. Vio cómo se formaban runas brillantes en el metal alrededor de la pequeña hendidura. Runas hechas con un lenguaje mecánico, como las que estaban en sus huesos. Seis runas resplandecientes formaron un círculo en torno a la hendidura y comenzaron a girar.

Reparación de dureza Reparación de dureza Reparación de dureza La marca que había hecho desapareció, las runas se desvanecieron, siendo reemplazadas por otra que no pudo leer y que titiló tres veces antes de extinguirse. Emocionado, Milo intentó repetir el experimento. Al hacer una pequeña marca en la maza, la última runa brilló nuevamente en varios lugares alrededor de la cabeza del arma. Cada runa parpadeó tres veces antes de desaparecer. La marca que hizo se esfumó. Milo sintió casi poder entender el significado de la runa desconocida. Colocó otra marca en la cabeza de la maza. Advertencia Advertencia Advertencia Advertencia Advertencia Advertencia Advertencia Tweedle y Ringtail vieron a Tallsqueak envuelto en una luz cegadora, con su pelaje erizado. La ropa de cama se incendió y la cama quedó destruida. Tallsqueak se desplomó de espaldas, sosteniendo el mango de un destornillador. En su mente, una voz susurraba:

Revisión #1
Creado 20 abril 2026 05:00:17 por Charlie Brown
Actualizado 20 abril 2026 05:00:20 por Charlie Brown